

GIL.

Violante,

Es preciso.

VIOLANTE.

No, jamás!

De mí no te apartarás!

GIL.

Déjame.....

VIOLANTE.

¡Ay! [*Despidiéndose.*]

GIL.

¡Horrible instante!

(*Haciendo ademán de retirarse.*)

VIOLANTE.

(*Corriendo hacia él y deteniéndole.*)

¡Oh! no te vayas, no, no,

Por el recuerdo siquiera

De aquella tarde hechicera,

Que tan rápida pasó,

Porque tan dichosa fué;

Cuando de amores me hablaste,

Cuando tu amor me juraste,

Cuando mi amor te juré.

GIL.

No me recuerdes el bien

Que hemos gozado tan poco.

VIOLANTE.

Por tu amor.....

GIL.

¡Me vuelvo loco!

VIOLANTE.

Detén el paso, detén

Tu marcha, aunque no te cuadre!

ESCENA VII.

Dichos y el OIDOR.

OIDOR.

¡Iras del cielo! ¡Qué miro!

¿Estoy soñando ó deliro?

GIL.

¡Tu padre.....!

VIOLANTE.

¡Jesus, mi padre!

OIDOR.

¿Que á esto el hado me sujete?

¿Un Avila aquí? ¡Tal mengua!

GIL.

¡Tal baldon! Tened la lengua!

O.....

VIOLANTE.

(*A Gil muy bajo.*)

Repórtate....

OIDOR.

Tú, véte!

(*A Violante.*)

ESCENA VIII.

El OIDOR y GIL GONZALEZ.

OIDOR.

¿Quién la puerta abriros pudo

De la prision? Por mi fé,

Mañana mismo yo haré

Ahorcar á Sancho Bermudo!

GIL.

Es accion digna de vos.

OIDOR.

Faltando así á la lealtad....

GIL.

Dióme sólo libertad
Un instante.....

OIDOR.

¡Vive Dios!

GIL.

A la prision le juré
Tornar, ¡por mi honor salí!
Sabed que siempre cumplí
La palabra que empeñé.
No penseis que pueda huir
De vuestra cobarde saña;
Oidor de la Nueva España,
Yo soy noble, sé morir.

OIDOR.

¿Y qué vinisteis á hacer
A mi casa? ¿Qué buscais?
Decid.

GIL.

¿No lo sospechais?

OIDOR.

No lo alcanzo á comprender.
¿Será quizás que temiendo
A vuestra suerte precaria,
Buscais una intermediaria
Para mí en Violante, siendo
Así, que inútil ya fuera
Cortar su curso al destino;

Que está trazado el camino
De vuestra corta carrera?

GIL.

No es eso, no, por mi nombre!

OIDOR.

Entónces.....

GIL.

Vine, señor,

A pedir os un favor.

OIDOR.

(Aparte.)

Me causa miedo este hombre.

GIL.

Vine á que me declareis
Cuál es mi delito, cuál
El de mi hermano.

OIDOR.

¿Habrá tal?

GIL.

Calmaos, no os exalteis.

Hoy en pos de mi capricho

Trocar papeles deseo;

Yo soy el juez, vos el reo.

OIDOR.

¡Idos!

GIL.

¡No! lo dicho, dicho.

OIDOR

¡Iras del cielo!

GIL.

Aguardad.

No llameis en vuestra ayuda,
Que ántes de llamar, sin duda
Lo estorbaré.

OIDOR.

Bien, hablad.

GIL.

¿Por qué ultrajando la ley
Han mandado los oidores
Aprehendernos?.....

OIDOR.

Por traidores

A su patria y á su rey!

GIL.

(En una explosion de cólera.)

¡Dios de Dios! A un caballero
Tal insulto y tan villano....

—¿Y mi mano? ¿Esta es mi mano?

¿Y mi acero? ¿Este es mi acero?

Mano y acero..... ¡oh dolor!

Quietos, quietos todavía.....!

—Ay, Violante, no sabía

Que era tan grande mi amor!

No lo pude concebir

Hasta este momento impío.....

Traidores, ¡oh Dios!... ¡Dios mío!

Que no lo vuelva á decir!

Que no vuelva yo á escuchar

Esa palabra afrentosa.....

—Conque deciais.....

*[Reprimiéndose mucho y volviéndose al
Oidor.]*

OIDOR.

¿Qué cosa?

Vos me obligásteis á hablar.....

GIL.

¡Mentísteis!

OIDOR.

¿Yo?

GIL.

¡Sí, mentís!

Y si no queréis....

(Amenazándolo.)

OIDOR.

No.... no....

GIL.

¡Pues, decid, quién miente!

OIDOR.

Yo....

GIL.

¿Confesais? ¡Ah!

OIDOR.

Si insistís....

GIL.

¿Hubo tal conjuracion?

OIDOR.

No.

GIL.

¿La fraguásteis cobarde?

OIDOR.

Sí, Sí.....

GIL.

¿Para hacer alarde

De perseguir la traicion?

OIDOR.

Sí.....

GIL.

Y yo, ¿por qué, contestad,
Vuestra saña así merezco?

OIDOR.

¿Por qué? ¡porque os aborrezco
Con toda mi alma!

GIL.

Apartad.

¿Para eso el arma teneis
Cuando aún no os tiembla la mano?
¡Perdonad, si sois cristiano!
¡Matad, si sangre quereis!
Si porque una noche, esquivá
Contra vos la airada suerte
Hizo que hiriera de muerte
A vuestra progeñie altiva....
Sentís en el corazon
Odio, rencor y venganza,
Y en hondo abismo se lanza
Ofuscada la razon;
Si tanto me aborreceis,
Tomad mi vida, apurad
Mi sangre; pero pensad
Lo que con Alonso haceis.

OIDOR.

Toca á la Audiencia juzgar
Vuestra culpa, y si yo luchó....

GIL.

En la Audiencia valeis mucho....
(Movimiento del Oidor.)

—No.... no lo podeis negar

Sea vuestra saña airada

Para mí.... Perdon os pido

Para un hermano querido....

¡Alonso no os hizo nada!

Para él compasion exijo....

¿Teneis odio? pues aquí

Estoy.... ¡vengad sólo en mí

La sangre de vuestro hijo!

Y si no teneis valor

Para vengarle en la lid,

Aquí está el acero.... herid,

Herid.... herid sin temor!

(Presentando el pecho.)

Pero mi hermano....

OIDOR.

¡Oh, porfía!

GIL.

Bien sabeis que es inocente....

¡Pensad en un Dios clemente

Que ha de juzgaros un día!

OIDOR.

Bien decís.... ¡Oh! basta ya,

Deponed vuestros enojos....

(Transicion y apareciendo muy conu-
vido.)

GIL.

Vedme aquí, señor, de hinojos.

(Haciendo ademan de arrodillarse.)

OIDOR.

(Impidiendo que Gil se arrodille.)

Alzad, Gil González.

GIL.

¡Ah!

OIDOR.

(Con mucha bondad y con el acento de la verdad.)

Cese al fin ese quebranto;

Basta. . . . ¡se arde mi cabeza!

¡Hay en vos tanta nobleza!

¡Me habeis conmovido tanto!

¿Vos de rodillas? ¡Ah! vos

Tan altivo. . . . vos tan bravo. . . .

Esa accion conquista al cabo

Mi voluntad. . . . ¡vive Dios!

(Escribe rápidamente en un pergamino.)

Tomad ¡libres! mas huid

(Dándole lo escrito.)

De mi rencor y mi saña. . . .

Dejad á la Nueva España,

Y volveos á Madrid.

GIL.

¡Gran Dios! Dios guarde, señor,

(Muy reconocido.)

Vuestros días. Paz, reposo,

Alcanza el que es generoso. . . .

OIDOR.

(Se deja caer en el sillón y oculta la cabeza entre las manos.)

Idos. . . .

ESCENA IX.

Dichos y VIOLANTE

GIL.

(A Violante en la puerta del fondo por donde ésta aparece.)

Violante, valor!

Nuestro perdon he alcanzado.

VIOLANTE.

¡Gracias, Dios!

GIL.

Yo te prometo

Romper mañana el secreto

De nuestro amor desdichado!

(Violante avanza al proscenio y contempla con mudo respeto á su padre que no advierte que ella está allí, hasta que lo indica el diálogo.)

ESCENA X.

EL OIDOR y VIOLANTE.

OIDOR.

¡Cuál se oculta la verdad

Bajo una serena frente!

Yo aprendí de la serpiente

La astuta malignidad.

Haré que apenas disfrute

De su triunfo.—¡Ah, Violante!

(Toma un pergamino y escribe.)

"Capitan Loira: al instante

La sentencia se ejecute.

Al cadalso sin demora

En sendas mulas, llevad
A ámbos hermanos."—Triunfad,
Triunfad, Avilas, ahora!
—Perafan. (*Sale un criado*) A su destino
Este pliego. (*Se lo da.*)—No te asombres;
La libertad de esos hombres
Encierra este pergamino.

[*A Violante que se le acerca.*]

[*El criado se va en cuanto recibe el pliego.*]

VIOLANTE.

Padre, vuestro pecho humano
Cedió al fin....

OIDOR.

¡Ay, hija mía!

VIOLANTE.

Así, señor, os quería,
¡Dadme á besar vuestra mano!
(*El Oidor se va á su habitacion y se encierra por dentro.*)

ESCENA XI.

VIOLANTE, sola.

¡Corazon, respira, alienta!
Cuál brilla un sol en el alma,
Si se ahuyentan con la calma
Las nubes de la tormenta!
¡Vida, vive...! pecho mío,
Reposa.... alma, álzate fuerte!
Que ya no pone la muerte
Cadenas á tu albedrío!
Alegre á mi amor asida

Bogaremos dulcemente
Sobre la mansa corriente
Del hondo mar de la vida.
Pasada la lucha fiera,
Veremos léjos y en calma,
Las tempestades del alma
Desde la blanca ribera....
(*Rumor lejano y sordo del pueblo.*)
¿Qué rumor? (*Vd al balcon.*) ¿qué miro allí?
¿Por qué está allí todavía
Ese cadalso....? Alma mía,
¿Por qué te agitas así?
¿Por qué la noche no encubre
Ese fantasma? ¿Es quimera?
¡Luces.... luces por doquiera!
Se ilumina.... se descubre
Su negro odioso atavío....
Correr al pueblo se vé.

[*Suena un atambor.*]

—¡Ese atambor! ¿qué es? ¡ay! ¿qué?

(*Llamando.*)

¡Padre!— ¡Dios mío! ¡Dios mío!

—¡Padre! —¡Inés!

ESCENA XII.

VIOLANTE e INES que viene de la calle.

INES.

Señora.... ¡ay, Dios!

¡Es horrible!

VIOLANTE.

¿Qué es horrible?

INÉS.

¡Van á morir!

VIOLANTE.

¡Imposible!

INÉS.

Yo los he visto á los dos.

VIOLANTE.

¿Los viste? ¿Qué infamia es esa?

INÉS.

El pueblo aumenta...

VIOLANTE.

(Yendo al balcon.) ¿No es falso?

¡Ah! se ilumina el cadalso

Para esperar á su presa.

¡Padre, padre, á Gil González

(A la puerta del oidor.)

Van á matar... no... no... no!

Dios de piedra no te dió

Las entrañas paternas!

¡Padre! *(Vuelve al balcon)* Mira, mira, allí va

(A Inés.)

La fúnebre comitiva.

(Vuelve á la puerta del Oidor que está en el balcon.)

¡Padre...! ¡Yo quiero que viva!

INÉS.

¡Dios mío!

VIOLANTE.

[Que se acerca á Inés.]

¿No es tiempo ya?

—¡Siento que me vuelvo loco!

¡Padre, por la madre mía!

[Vuelve á la puerta...]

Abre... ¡ay, Dios! por la agonía

De Cristo...! ¿Serás de loca?

Yo amo á Gil, ¡padre...! Te advierto

Que esto es horrible, espantoso!

Gil es mi amante...!

ESCENA XIII.

Dicha y el OIDOR que sale enfurecido y arrastra á su hija al proscenio.

OIDOR.

¡Ah!

VIOLANTE.

[De rodillas.] ¡Mi esposo!

El es mi esposo... sí... ¡es cierto!

OIDOR.

¿Tu esposo? ¡Mientes!

VIOLANTE.

Señor...

OIDOR.

¡No puede ser... tú me engañas!

VIOLANTE.

No, que siento en mis entrañas,

Padre, el fruto de su amor!

—Un sacerdote bendijo

Nuestra union ante el altar.

OIDOR.

¡Ah!

VIOLANTE.

Vos no podeis matar

Al que es padre de mi hijo!

OIDOR.

¡Horor! no, nunca; eso no!

VIOLANTE.

¡Pronto!

OIDOR.

¿Y si mientes Violante?

VIOLANTE.

Corred, corred un instante

Pudiera perdernos. *(Se oye una campana.)*

VIOL. Y OIDR.

(Aterrados.) ¡Oh! *(Pausa.)*

OIDOR.

¡Es ya tarde!

VIOLANTE.

(Que se dirige á la puerta del fondo.)

¡Padre!

OIDOR.

(Deteniéndola.) Ven.

—Esa campana siniestra
Su muerte anuncia

ESCENA XIV.

Dichos y TRISTAN que entra con el puñal
desenvainado.

TRISTAN.

[Arrojándose sobre el Oidor.]

Y la vuestra!

La vuestra anuncia también!

¡Traidor! ¡cobarde, asesino!

(El Oidor retrocede horrorizado.)

VIOLANTE.

(Interponiéndose.)

Tristán, ¡atrás!

TRISTAN.

¡Eso no!

VIOLANTE.

Tente sí ¡Lo mando yo!

¡No ensangrientes mi camino!

TRISTAN.

Señora

VIOLANTE.

Aunque no te cuadre,

Yo lo quiero, yo lo exijo

(Se acerca con gravedad al Oidor y le dice:

—¡Un día vendrá mi hijo

A preguntar por su padre!

Y al recordar sus agravios,

Su orfandad y sus enojos

¿Qué han de decirle esos ojos?

¿Qué han de decirle esos labios?

OIDOR.

¡Perdon!

VIOLANTE.

De mi duelo en pos,

Para siempre os abandono

(Se apoya en el brazo de Tristan.)

¡Padre! ¡padre!—¡Yo os perdono!

¡Así vos perdone Dios!

(Se vuelve hacia la puerta del fondo y cae el telon.)

FIN.

LUCHAS DE HONRA Y DE AMOR.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.

A la memoria del malogra-
do poeta, *Herberto Rodríguez*.

José Peon y Contreras.

Mérida, Abril de 1876.